

El barrio de alfareros de Marsella en el s. XIII : Una transferencia de tecnologia

Henri Marchesi, Jacques Thiriot, Lucy Vallauri

▶ **To cite this version:**

Henri Marchesi, Jacques Thiriot, Lucy Vallauri. El barrio de alfareros de Marsella en el s. XIII : Una transferencia de tecnologia. Boletín de arqueología medieval, 1992, 6, pp.35-43. halshs-01621807

HAL Id: halshs-01621807
https://shs.hal.science/halshs-01621807

Submitted on 15 Jun 2018

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

BOLETÍN DE ARQUEOLOGÍA MEDIEVAL



6
1992

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA
DE ARQUEOLOGÍA MEDIEVAL

Este número ha sido parcialmente subvencionado por la Dirección General de Investigación Científica y Técnica. Secretaría de Estado de Universidades e Investigación.

La publicación de los trabajos del Congreso Medieval Europe '92, celebrados ese año en York (Reino Unido), ha sido financiada parcialmente por sus organizadores.

Bol. Arqueol. Medieval 1992 - Nº 6 ; 35-43

EL BARRIO DE ALFAREROS DE MARSELLA EN EL S. XIII: UNA TRANSFERENCIA DE TECNOLOGÍA[1]

HENRI MARCHESI
JACQUES THIRIOT
LUCY VALLAURI
TRADUCCIÓN: PEDRO MATESANZ

RESUMEN: *El descubrimiento de un barrio de alfareros del s. XIII en Marsella ha supuesto el conocimiento de la organización de un taller de alfarería en el sur de Francia. La localización, también, de un horno de "barras" ha puesto de manifiesto las posibles relaciones con la Península Ibérica, Sicilia y el norte de Africa. El hallazgo ha enriquecido el estudio de la cerámica medieval proporcionando numerosos y valiosos datos sobre tecnología, formas y materiales, especialmente sobre la loza.*
PALABRAS CLAVE: *Cerámica. Barrio de alfareros. Marsella. Hornos. Formas. Tecnología. S. XIII y s. XIV.*

SUMMARY: *The discovery of a 13th century potter's district in Marsella has involved the knowledge of a potter's workshop organization in the South of France. The location, as well, of a "bars" kiln has revealed its possible relationships with the Iberian Peninsula, Sicily and Northern Africa. The finding has enriched the study of medieval pottery providing many and valuable information about technology, shapes and materials, specially concerning faiences.*
KEY WORDS: *Pottery. Potter's district. Marseille. Kilns. Shapes. Technology. 13th. and 14th. Century. Faience.*

La excavación arqueológica de urgencia realizada de febrero a octubre de 1991[2], al norte de la ciudad medieval, cerca de la muralla, ha puesto a la luz los restos de un barrio de alfareros extramuros de la ciudad de Marsella conocido por escasas menciones; la más antigua se remonta a 1264[3]. Los vestigios encontrados sobre una necrópolis antigua y los ni-

---

[1] Este descubrimiento ha sido objeto de una comunicación en *Medieval Europe 1992* en York.

[2] Sondeos preliminares efectuados por M. Moliner y F. Cognard, arqueólogos del Taller de Patrimonio de la Ciudad de Marsella. Director de la excavación arqueológica: M. Moliner. Dirección científica de la parte medieval: los autores.

[3] Investigaciones por Henri Amouric.

veles de la antigüedad tardía se han conservado bien gracias a la existencia permanente de jardines desde el s. XV hasta nuestros días. Los primeros datos proporcionados por la estratigrafía, la cerámica y la numismática sitúan la actividad de este taller en el s. XIII y su reocupación más tarde, a comienzos del s. XIV, período en el cual los espacios, después de haber sido arrasados y reconstruídos, son utilizados por herreros y coraleros.

Por primera vez en Provenza, la excavación ha dado una imagen parcial de la organización espacial de un taller de alfareros en un medio urbano. En 1991, en Rabat, se hizo una presentación global, aunque sucinta, de los primeros resultados (MARCHESI), que muestran una verdadera distribución por áreas. Las investigaciones en archivos permitirán, a ser posible, precisar el comanditario. Desarrollándose perpendicularmente a una vía, las parcelas regulares sirven de unidad de base para las construcciones y las galerías no cubiertas. Esta zona, extramuros, ha sido estructurada, aparentemente, para el asentamiento de artesanos en un espacio marginal pero estratégico, situado en las proximidades de una vía de circulación importante que conducía de Aix hacia el norte y próximo a una puerta de la villa.

Este taller peri-urbano es el primer ejemplo revelado por la arqueología en el sur de Francia. Si este descubrimiento se restituye en el contexto general de las producciones provenzales conocidas desde la Alta Edad Media, en el s. XIII la mutación tecnológica es total: el paso de la cocción reductora (modelo B) a la cocción oxidante (modelo A), la reaparición de pastas calcáreas, el empleo de vedríos plumbíferos y estanníferos y la producción de proto-mayólicas.

En efecto, después del s. VII, las vajillas de *sigillata* de pasta calcárea cocida en reducción han desaparecido totalmente. Estos productos originarios del área de Marsella y atestiguados durante dos siglos, están definitivamente reemplazados por los vasos culinarios de pasta silícea común originarios de los talleres del interior del país (PELLETIER: 1991). Hasta el s. XIII, esta producción común gris de formas poco variadas prevaleció en toda la Provenza occidental. Para la cocción de estas cerámicas grises, los hornos descubiertos (tipo Saint-Victor-des-Oules), tanto en Languedoc como en Provenza, son generalmente circulares con tiro vertical y suelo perforado, prácticamente siempre tallados en el substrato (comprendido el suelo). Sus dimensiones y materiales de construcción varían mucho por múltiples razones que no podemos desarrollar aquí: datación, importancia y duración de un taller y materiales arcillosos disponibles *in situ*. Se conocen algunos ejemplares tardíos (s. XIII) con un esquema diferente: horno "de lengua" de países septentrionales con tiro semivertical con o sin suelo sobre los pasillos laterales (THIRIOT, 1986).

Las instalaciones descubiertas en Marsella son novedosas. Los hornos para la cocción de cerámica son de un nuevo tipo: hornos circulares con un pilar central y arcos radiales que soportan el suelo, hasta ahora desconocidos en Provenza[4]. Es el tipo más abundante con un diámetro un tanto modesto (1,4 a 1,8 ms.) y con materiales de construcción evolucionando en el tiempo: tallados, en un primer momento, en los niveles de ocupación anteriores (S 89, S 98, S 103, S 107) o revestidos de piedras calcáreas (S 118), posteriormente son construídos con ladrillos crudos (S70, S93). Su orientación varía con el ritmo de las transformaciones del taller, conservando los ejes de circulación; la pared reparada de la cámara de cocción de uno de ellos (S 107) presenta, curiosamente, acanaladuras verticales regulares cuya utilidad todavía hay que definir.

Otro horno circular con tiro vertical, equipado con arcos transversales sujetando el suelo (S 12: segundo estado), es el único ejemplo conocido en Marsella y es el resultado de la

---

[4] Se descubrió en Béziers, en 1990, un horno de este tipo, del s. XIII, destinado a cocción reductora (LECUYER): el pilar central es la transformación de un horno más clásico con suelo del tipo de Saint-Victor-des-Oules.

transformación de un horno concreto (ver horno siguiente). Este tipo de horno con arcos transversales sobre planta circular no es conocido, por el momento, en el Midi francés más que por un único ejemplo de factura rudimentaria de finales del s. XIII y comienzos del s. XIV en Saint-Gilles-du-Gard (THIRIOT, 1975). Está bien documentado en otras regiones pero, a menudo, con planta cuadrada o rectangular.

La innovación más excepcional reside en la presencia de un horno de "barras". Este tipo ha sido descubierto por primera vez en Francia, documentado recientemente en España e igualmente conocido en Sicilia, el Maghreb y también en el Próximo Oriente, donde ha sido ampliamente utilizado habida cuenta de la presencia de barras de enhorno en numerosos sitios. El horno primitivo (S 12, antes de la construcción de arcos transversales) es de tipo vertical sin suelo y con un diámetro de 2 ms. Su pared vertical, muchas veces reparada, presenta numerosas hileras de agujeros espaciados cada 30 cms. y regularmente repartidos. Están destinados a recibir las barras de tierra cocida de alrededor de 40 cms. de largo por un diámetro máximo de 5 cms. Las barras afiladas clavadas en la pared forman una especie de estantes radiales que soportan las piezas para cocer. Esta técnica de origen islámico es conocida desde el s. X, sobre todo en el circuito de la cuenca mediterránea. Recientemente, las excavaciones de Balaguer (GIRALT, 1991) y de Zaragoza (MOSTALAC, 1990), en España, han sacado a la luz hornos del mismo tipo. Su excepcional conservación permite restituir el horno de Marsella, que es el ejemplar más septentrional conocido hasta ahora. Se ignora, sin embargo, si este horno es el único en el taller de Marsella.

Innovación en Marsella es también la presencia de hornos de pequeñas dimensiones utilizados para la preparación de vedríos (óxidos metálicos o fritas). Su identificación tiene numerosos problemas por la ausencia de resultados del análisis de los residuos recogidos. No conocemos ningún descubrimiento similar en toda la cuenca mediterránea en época medieval. Estas estructuras, muy arrasadas, son difíciles de reconstruir actualmente. Una de ellas (S 99), de concepción totalmente inédita, podría parecerse a hornos destinados a preparar los óxidos metálicos conocidos por las enciclopedias y tratados de cerámica o en el artesanado tradicional magrebí actual, pero con diferente organización. El más grande (S 110: 1,40 ms. de largo y 0,90 ms. de ancho) es un verdadero modelo reducido de los hornos con arcos paralelos clásicos, comparable a los pequeños hornos descubiertos en Denia (España) (GISBERT, 1991) donde el uso es problemático. El más pequeño, circular, (S 116: alrededor de 0,30 ms. de diámetro) está asociado a numerosas pequeñas fosas o instalaciones anejas donde un recipiente de cerámica (lebrillo) lleno aparece lleno de escoria de óxido de plomo necesaria para la confección del vedrío.

El repertorio de las cerámicas está también desatendido. Las cerámicas producidas en el taller marsellés están cocidas según el modelo oxidante (modo A). En los niveles más antiguos del taller se han utilizado, como mínimo, dos tipos de arcilla al mismo tiempo. Una es de color rojo ladrillo, de textura grosera, y reservada prioritariamente para la elaboración de piezas de tipo culinario que, en la mayoría de los casos, están recubiertas de vedrío plumbífero (ollas con asa, marmitas, jarras, tapaderas y, también, alambiques, lámparas de aceite, vasos para líquidos y fuentes)[5]. Esta arcilla, cuyo origen es todavía desconocido, parece que es abandonada en favor de la pasta calcárea. La composición de esta pasta, tras los primeros análisis geoquímicos realizados por M. Picon, es parecida a aquellas empleadas por los alfareros marselleses en época antigua. Los análisis en curso en el Laboratorio de Ceramología de Lyon permitirán definir las diferentes variedades de tierras empleadas durante la permanencia del taller para los servicios culinarios, de mesa y doméstico.

---

[5] Estudio de Marie Leenhardt, en curso.

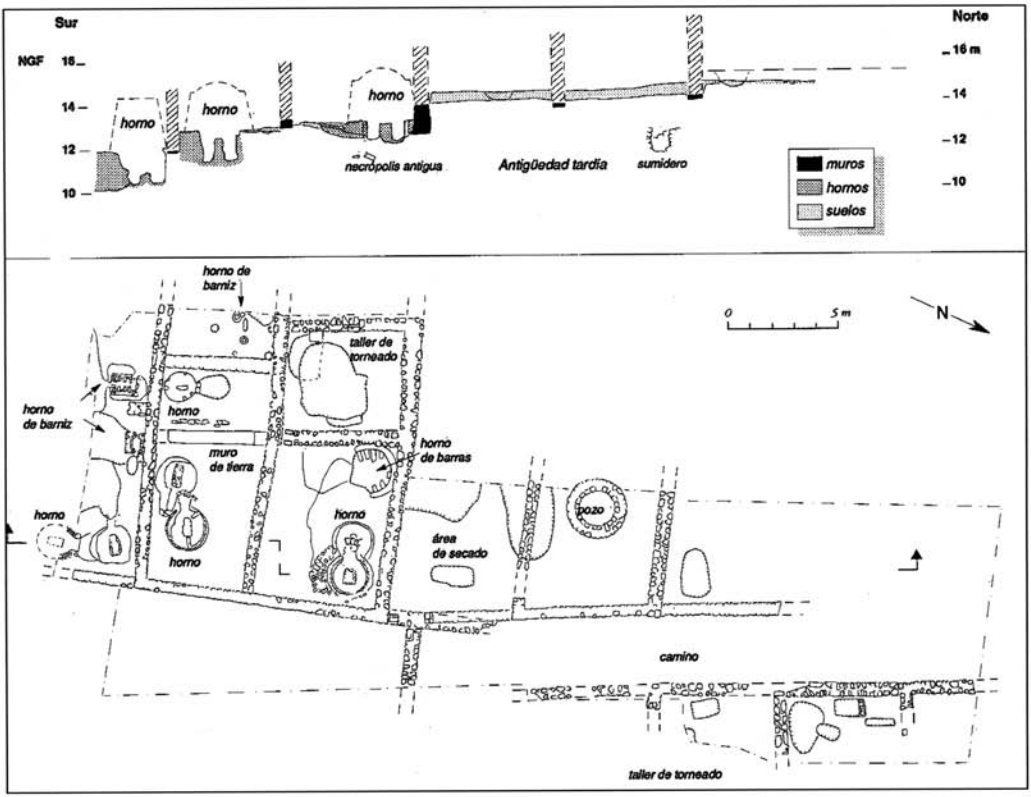


FIGURA 1. Plano y sección del taller (realizados por H. Marchesi y L. Vallauri).

La mayor novedad reside tanto en la variedad de las formas producidas en pasta calcárea (vajillas, vasos de almacenaje, fuentes, jarrones para flores, alcancías, tuberías de canalización, servicios de alumbrado...) como en el empleo del vedrío estannífero y en la aparición de las primeras mayólicas con decoración pintada en verde y marrón. Todas las formas son nuevas en Provenza y evocan la terminología cerámica del mundo mediterráneo de al-Andalus (ROSSELLÓ BORDOY, 1991; AMIGUÉS, 1987) y del área sículo-magrebí (RAGONA, 1979-1980 y 1982-1983). El testar del horno S 107, en estudio, da una idea de las cerámicas producidas por los primeros artesanos. La cerámica de pasta calcárea está en igualdad con las producciones culinarias en pasta roja vidriada. El 28% de las piezas están bizcochadas sin cubierta, pero nos encontramos las mismas formas recubiertas de un vedrío opaco con estaño o con antimonio (análisis en curso). En todos los casos, las formas cerradas de cántaros o de jarritas son monocromas a excepción de dos picos con cabeza de animal y asas digitadas decoradas en verde y marrón que nos recuerdan a los aguamaniles andaluces. Por el contrario las formas abiertas de cálices, copas y platos con pie anular son menos numerosas pero todas pintadas en verde, marrón y, a veces, amarillo. A pesar que los motivos son difíciles de restituir a causa de las alteraciones debidas a defectos de cocción, se define un estilo y ciertas constantes aparecen. Los motivos geométricos (ondas, triángulos, cuadriláteros cruzados) se desarrollan sobre el contorno de los vasos y encuadran en rosetones o motivos zoomorfos (peces, pájaros ...). En ese mismo horno primitivo una serie de baldosas están asociadas a las vajillas pintadas. Tienen un pequeño módulo (12,5 cms., con un espesor de 1,3 cms.) de bordes rectos e idéntica deco-



FIGURA 2. Los hornos en galería en las casas del sur (Foto Foliot, CNRS).

ración. Un rosetón verde y marrón delimita cuatro mochetas en las cuales tres lóbulos forman, al unirse, una nueva flor. Su estilo no carece de analogía con el de los cálices pintados según la misma técnica. Estas baldosas historiadas esmaltadas serían, en el estado actual de nuestros conocimientos, los ejemplos más precoces en Europa del noroeste. Los más antiguos encontrados en la región de Tolosa a Narbona están datados a finales del s. XIII (NORTOM, 1984).

Otras cerámicas arquitectónicas y lozas han sido igualmente producidas en el taller de Marsella antes de su abandono. El testar del horno S 93 ha proporcionado series de pavimentos de módulo y factura diferentes. Son de mayor tamaño (15 cms., con un espesor de 1,8 cms.) y están tratados en monocromía con una simple cubierta de estaño blanco o coloreados con marrón de manganeso. Algunos ejemplares historiados y pintados en verde, marrón y, alguna vez, amarillo están ornados con motivos geométricos y zoomorfos en los cuales los pájaros y algunas águilas tienen la cabeza hacia la derecha y las alas explayadas. En los dos casos el estilo y la decoración de las baldosas elaboradas en el taller de Sainte-Barbe contrastan con las encontradas en el castillo y dependencias pontificias que serían producidas en la región de Avignon y en Uzège durante el s. XIV (GRANIERE, 1963 y 1964). Podrían ser, como en el norte de Francia, un encargo especial: el de un príncipe.

Esta transferencia de tecnología, que viene a ser demostrada por el descubrimiento del taller de Marsella, había sido ya conjeturada a partir de los estudios de lugares de consumo, en particular en Rougiers. En Provenza, las primeras mayólicas están presentes en pequeña cantidad desde mediados del s. XIII y durante toda la segunda mitad del mismo (DEMIANS, 1980). Los análisis de pasta las diferencian del grupo de Avignon, donde el



FIGURA 3. Horno con paredes acanaladas y depósito de abandono. En último lugar, pequeño horno de óxidación (foto Foliot-Chené, CNRS).



FIGURA 4. Baldosas de pavimento originales del horno 107 con decoración verde y marrón (dibujo L. Vallauri).

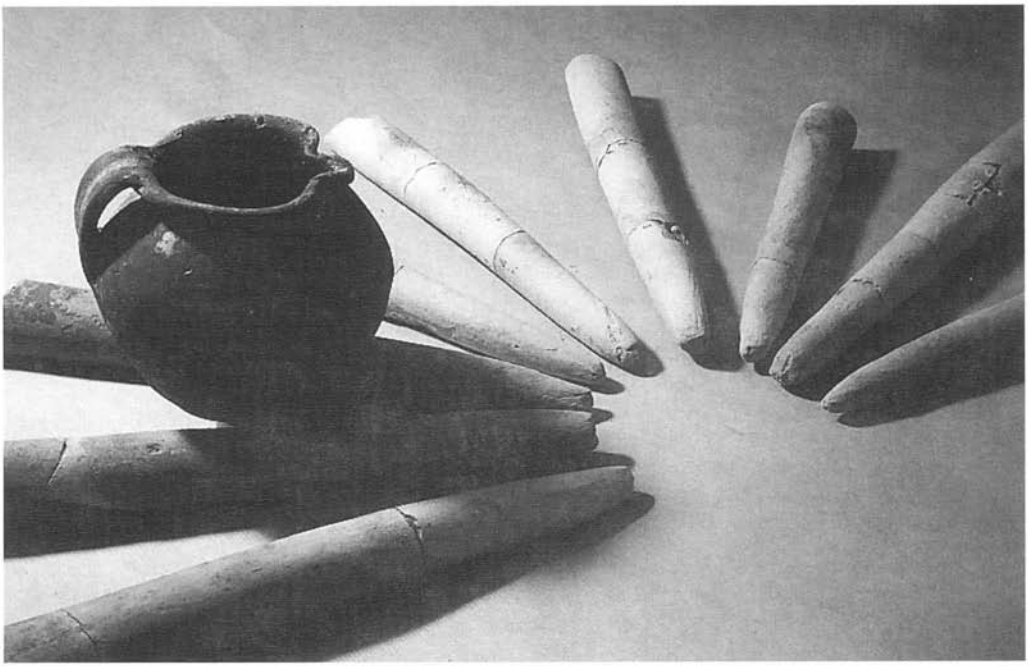


FIGURA 5. Proto-mayólicas originales del horno 107 (dibujo L. Vallauri)

desarrollo se atestigua en el s. XIV. El mismo fenómeno ha sido observado en Languedoc con una producción precoz indivualizada tanto por la tipología y la decoración, como por las pastas (VALLURI, 1980; BROECKER, 1982). Estas vajillas, frecuentemente monocromas, no tienen parangón con las producciones más tardías del taller de Marsella. La presencia de fragmentos de cerámicas de cocina de Uzège (arcilla refractaria y vedrío plumbífero) en los niveles que siguen a la instalación de los alfareros del barrio estudiado en Marsella, muestra bien que en Languedoc podría existir, poco tiempo después la innovación constatada en Marsella, atendiendo, sin duda, rápidamente a uno de los más grandes centros de producción del Midi: Uzège (Saint-Quentin-la-Poterie y Saint-Victor-des-Oules, en particular). Este taller especializado en la cerámica común vidriada con pasta refractaria puede que también produjera mayólicas y baldosas de pavimento. No es impensable que en numerosos puntos del Midi francés se haya intentado a lo largo del s. XIII la fabricación de protomayólicas. En Liguria se ha documentado un fenómeno idéntico. En el primer cuarto del s. XIII, en Castel Delfino, las imitaciones de protomayólicas sicilianas del tipo Gela han sido evidenciados por los análisis de pastas. Su origen podría ser Savona o Albissola, donde pudieron establecerse artesanos originarios de Sicilia.

Sólo resta dilucidar el origen de los alfareros llegados con un conocimiento propio y una tecnología nueva; la presencia de un horno de "barras" como el característico islámico y de un repertorio de formas producidas en cerámicas comunes y vidriadas con plomo y estaño sugiere la llegada de artesanos, bien de la España meridional, bien del área sículo-magrebí. Para la historia de las técnicas del artesanado cerámico, la excavación arqueológica de Saint-Barbe en Marsella ha revelado un espacio desatendido en la transición del conocimiento. Marsella será considerado, en adelante, uno de los lugares más antiguos de la producción de lozas y de baldosas esmaltadas que los artesanos de Provenza dominaron totalmente durante todo el s. XIV.

BIBLIOGRAFÍA

AMIGUÉS, F. y MESQUIDA, M. (1987): "Un horno medieval de cerámica: El testar del Molí, Paterna (Valencia)", *Publications de la Casa de Velázquez, Etudes et Documents*, IV.

ANGELLO, F. D' (1980): "La ceramica nell'archeologia urbana: Palermo nel basso medioevo", *La Céramique Médievale en Méditerranée Occidentale*, Valbonne, 1980, pp. 175-182.

BROECKER, R. (1982): "Céramiques émaillées médiévales de Saint-Félix-de-Monceau en Languedoc méditerranéen", *Archéologie Médiévale*, t. XII, pp. 209-274.

DEMIANS D'ARCHIMBAUD, G. (1980): *Les Fouilles de Rougiers, contribution à l'archéologie de l'habitat rural médiéval en pays méditerranéen*, París.

GAGNIERE, S. y GRANIER. J. (1963): "Contribution à l'étude du Palais des Papes I: Les carrelages en terre cuite dans les constructions de Jean XXII, de Benoît XII et de Clément VI", *Guide illustré d'Avignon.*

GAGNIERE, S., GRANIER. J. y VOISIN, L. (1964): "Contribution à l'étude du Palais des Papes II: Découverte d'un carrelage dans le studium de Benoît XII", *Guide illustré d'Avignon*, pp. 47-54.

GAGNIERE, S. (1973-74): "Les carrelages du château de Jean XXII à Châteauneuf-du-Pape", *Mémoires de l'Académie de Vaucluse*, VII.

GIRALT, J. (en prensa): "Le Pla d'Almatà", *Catalunya Romanica*, 17.

GISBERT SANTONJA, J., AZUAR RUÍZ, R. y BURGUERA SANMATEU, V. (1991): "La producción cerámica en Daniyya. El alfar islámico de la Avda. Montgó/Calle Teulada (Denia, Alicante)", *A Cerâmica Medieval no Mediterrâneo Ocidental*, Lisboa, 1987, pp. 247-262.

LECUYER, N. (1992): "Le Garissou: Villa et atelier de potiers médiévaux sur le territoire de Béziers (Hérault)", *Archéologie du Midi Médiéval*, 10, pp. 167-204.

MARCHESI, H., THIRIOT, J. y VALLAURI, L. (1993): "Le Bourg des potiers au XIIIe siècle: un atelier "importé"", *Le Temps des Découvertes. Marseille, de Protis à la reine Jeanne, Musée d`Histoire de Marseille*, pp. 36-49.

MARCHESI, H., THIRIOT, J. y VALLAURI. L. (en prensa): "Le faubourg des olliers de marseille au XIIIe siècle", *Ve Colloque International sur la Cerámique Médiévale en Méditerranée Occidentale*, Rabat, 1991.

MILANESE, M. (1982a): "Alcune problematiche della ceramica savonese della prima metà del XIII secolo alla luce delle acquisizioni dello scavo di Castel Delphino", *Albissola*, XIV, pp. 89-103.

MILANESE, M. (1982b): "Lo scavo archeologico di Castel Delphino (Savona)", *Archeologia Medievale*, IX, pp. 74-114.

MOSTALAC, A. (1990): "Los hornos islámicos de Zaragoza", *Fours de potiers et "testares" médiévaux en Méditerranée occidentale*, Madrid, 1987, *Publications de la Casa de Velázquez, Archéologie*, XIII, pp. 63-74.

NAVARRO PALAZÓN, J. (1991): *Una casa islámica en Murcia. Estudio de su ajuar (siglo XIII)*, Murcia.

NORTON, E.-C. (1984): "L'apparition des carreaux de faïence dans l'Europe du Nord-Ouest, III, L'Europe, Un séminaire au British Museum en mars 1983", *Revue de l'Art*, 63, p. 73.

PELLETIER, J.-P., PICON, M., RIGOIR, Y., RIGOIR, J. y VALLAURI, L. (En prensa): "Les productions de poteries de l'aire marseillaise et du pays d'Apt au cours de l'Antiquité tardive et du haut Moyen Age", *Ve. Colloque International sur la Céramique Médiévale en Méditerranée Occidentale*, Rabat, 1991.

RAGONA, A. (1979): "La ceramica medievale dei Pozzi di S. Jiacomo a Gela", *Atti del XII Convegno Internazionale delle Ceramica*, Albissola, pp. 87-102.

RAGONA, A. (1982): "Un sicuro punto di partenza per la datazione della ceramica maghrebina a cobalto e manganese su smalto bianco", *Atti del XII Convegno Internazionale delle Ceramica*, Albissola, pp. 55-63.
ROSSELLÓ BORDOY, G. (1991): *El nombre de las cosas en al-Andalus: una propuesta de terminología cerámica*, Palma de Mallorca.
THIRIOT, J. (1975): "Les fours de potiers et bronzier de saint-Gilles-du-Gard", *Bulletin de l'Ecole Antique de Nîmes*, 10, pp.39-91.
THIRIOT, J. (1986): *Les ateliers médiévaux de poterie grise en Uzège et dans le Bas-Rhône: Premières recherches de terrain, Documents d'Archéologie Française* nº 7, Ed. de la Maison des Sciences de l'Homme, París.
VALLAURI, L., VICHY, M., BROECKER, R. y SALVAIRE M.-C. (1980): "Les productions de majoliques archaïques dans le Bas-Rhône", *La Céramique Médiévale en Méditerranée Occidentale*, Valbonne, 1978, pp. 413-427.

Este Boletín es el órgano de expresión de la Asociación Española de Arqueología Medieval entre sus asociados. Las colaboraciones para el mismo sólo podrán ser realizadas por sus miembros excepto en los casos en que el Consejo de Redacción lo estime oportuno.

Reiteramos la necesidad de recibir colaboraciones, recordando las secciones en que se organiza este Boletín:

- **Sección central de artículos**
- **Varia**
- **Libros y revistas**
- **Recensiones (Bibliografía española y extranjera)**
- **Excavaciones medievales en españa (resúmenes del año)**
- **Informes de excavaciones medievales en España**
- **Noticiario**
- **Noticiario de la A.E.A.M.**

DISTRIBUCIÓN Y VENTA DEL BOLETÍN DE ARQUEOLOGÍA MEDIEVAL

MARCIAL PONS, Librero
Plaza del Conde de Valle Suchil, 8.
28015 MADRID
Tfnos.: (91) 4 48 47 97 - 4 48 47 12

PÓRTICO LIBRERÍAS, S.A.
Plaza de san Francisco, 17.
50006 ZARAGOZA
Tfnos.: (976) 45 70 39 - 35 70 07

Se han editado series monográficas y coediciones:

MONOGRAFÍAS DE ARQUEOLOGÍA MEDIEVAL I
Mercedes Rueda, Primeras acuñaciones de Castilla y León (1991).

Carlos de la Casa, Las necrópolis medievales de Soria (1992).
Coeditado con la Junta de Castilla y león y la Excma. Diputación de Soria.

La distribución y venta se realiza también a través de:
MARCIAL PONS, Librero y PÓRTICO LIBRERÍAS, S.A.

I.S.S.N. 0213-6090 Depósito Legal: M-18815-1995

Producción: ANJANA EDICIONES, S.L.
PASEO DE LA HABANA, 150 - 28036 MADRID

Imprime: GRAFICAS ANDEMI, S.L.
TRUENO, 12 - 28917 (LEGANÉS) MADRID

ÍNDICE

Introducción *Medieval Europe* 7

Production and trade of local and regional pottery in early medieval Spain (7th-9th centuries): the experience of the south-east of the Iberian Peninsula, por SONIA GUTIÉRREZ LLORET 9

Mediterranean ceramics in late Medieval Italy, por GRACIELLA BERTI y SAURO GELICHI 23

El barrio de alfareros de Marsella en el s. XIII: Una transferencia de tecnología, por HENRI MARCHESI, JACQUES THIRIOT y LUCY VALLAURI 35

Spanish pottery imported into north-west Europe, por JOHN HURST 45

Application of scientific analytical methods to Spanish medieval ceramics, por MICHAEL J. HUGHES 51

"Culip VI" y "Les Sorres X", dos pecios de época medieval en Cataluña, por HUG PALOU I MIQUEL, MARCEL PUJOL I HAMELINK, JOAQUIM RAURICH I SANTALO y ERIC RIETH 59

Les enseignes de pèlerinage et les coquilles Saint-Jacques dans les epultures medievales en Europe occidentale. Valeurs et symbolisme, por DENIS BRUNA 67

Spanish jewellery in the Middle Ages (XI-XIII centuries), por ANA ECHEVARRÍA ARSUAGA... 71

Monedas procedentes de necrópolis medievales en Castilla y León, por MERCEDES RUEDA SABATER 77

The first coins in the New World: coins from the excavations at La Isabela, República Dominicana, por ALAN M. STAHL 93

Boletín de Arqueología Medieval 1992 - nº 6

Castilleja, Retortillo y Castañeda: nuevas evidencias sobre tres viejas iglesias mozárabes, por FERNANDO REGUERAS GRANDE y LUIS A. GRAU LOBO 103

Propuesta de cronología e interpretación histórica de los enterramientos en piedra en Galicia durante la Alta Edad Media (ss. V-IX), por JORGE L. QUIROGA y MÓNICA R. LOVELLE ... 139

Los monasterios cordobeses de Tábanos y Peñamelaria a la luz de los textos y su entorno histórico, por FERNANDO ARCE 157

Nuevas observaciones sobre la decoración pictórica mozárabe de la iglesia de San Quirico de Pedret (Berga, Barcelona), por RAFAEL BARROSO CABRERA y JORGE MORÍN DE PABLOS 171

Figura de esmalte champlevé *procedente de la iglesia de San Andrés en Soto de Bureba (Burgos),* por JOSÉ ÁNGEL APARICIO BASTARDO 185

La fauna de época califal procedente de la Catedral de Granada, por JOSÉ A. RIQUELME 193

Libros y revistas 209

Congresos, Simposios, Jornadas y Cursos 239

Asociación Española de Arqueología Medieval (AEAM) 243

Tesorería 251

Normas de publicación 253